

## Notas

### AULA ORIENTALIS, nueva etapa

G. del Olmo Lete – Universidad de Barcelona

Con la publicación del segundo fascículo correspondiente a 1992 se cumplían 10 años de existencia de nuestra revista. A lo largo de los mismos ésta se ha ido afianzando y difundiendo en el mundo de los Estudios del Próximo Oriente Antiguo hasta alcanzar unos niveles que consideraríamos normales en este tipo de publicaciones, teniendo en cuenta, sobre todo, que se partía de una ausencia casi completa de tradición en este campo entre nosotros y éste estaba ya ocupado por prestigiosas revistas de gran solera. Cabe con todo, resaltar que, a partir del segundo fascículo del primer volumen, la revista se ha nutrido íntegramente de colaboraciones espontáneas remitidas desde los más diversos ámbitos geográficos y lingüísticos, a la vez que un permanente control de calidad nos ha llevado a rechazar bastantes artículos que, en opinión del respectivo evaluador especializado, no alcanzaban el nivel científico adecuado.

AuOr ha publicado en estos 10 años 1180 estudios mayores o artículos y 52 menores o notas, amén de 189 recensiones de libros, dejando aparte la simple noticia bibliográfica de otros muchos. Ateniéndose a la lengua en que están redactados esos artículos y notas, su desglose nos da: 128 en español, 71 en inglés, 22 en francés, 6 en italiano, 4 en alemán y 1 en catalán. Las recensiones fueron redactadas mayoritariamente en español y, en menor número, en inglés, francés, alemán y catalán. En cuanto a la temática de tales colaboraciones, los amplios índices sistemáticos añadidos a los volúmenes V y X proporcionan una ajustada visión de la misma.

Éste es precisamente uno de los aspectos que a partir de ahora variará: cada volumen llevará su propio índice sistemático. Creemos que ello redundará en una mejor y más actualizada utilización de la información aportada en las respectivas colaboraciones.

Asímismo se instauran de manera específica y formal dos nuevas secciones de colaboraciones: *el review article* o artículo-recensión detallada y crítica de una obra, con aportación de nuevos puntos de vista o soluciones a los problemas por ésta planteados y el *Boletín Bibliográfico*. Con frecuencia, el primero de esos géneros significa la ocasión de un fructífero contraste de opiniones y la posibilidad ofrecida a un especialista de aportar materiales y datos propios que por motivos varios no han podido materializarse todavía en una obra definitiva como la recensionada. Significan, pues, mucho más que un enjuiciamiento genérico del valor de un trabajo ajeno y precisan a su vez de un espacio mayor.

En el aspecto organizativo y al coincidir la nueva etapa de la revista con la puesta en marcha oficial del Institut Interuniversitari del Pròxim Orient Antic de la Universitat de Barcelona, del que la misma será el órgano oficial de expresión y su mantenimiento una de las tareas básicas de su hacer científico, ha resultado preciso reestructurar sus órganos rectores que quedan configurados de la manera siguiente:

Director: G. del Olmo Lete.

Secretario: I. Márquez Rowe.

Consejo de dirección: F. Villar Liébana, A. González Blanco, J. Padró Parcerisa, J. Sanmartín Ascaso, J. Cors Meya.

Cuerpo de redactores/evaluadores: J.-I. Adiego Lajara, A. Alemany Vilamajor, J. Fortes Fortes, C. Gancho Hernández-Huertas, R. Lemosín Martal, M. Molina Martos, J. Montserrat Torrents, E. Pirart, A. Prevosti Monclús, A. Bernabé Pajares, M. Civil Desveus, F. Corriente Córdoba, J.-L. Cunchillos Ilarri, J. González Echeagaray, J. López, E. Olávarri Goicoechea, J. Teixidor.

## Los productos vegetales de KTU 1.100:64-67

J.A. Belmonte – Universidad de Barcelona

Tras analizar la bibliografía referente a este documento ugarítico<sup>1</sup> y observar las diferentes posturas de los investigadores, se obtiene una imagen confusa de la actuación del dios *Hôrānu* en el conjuro contra la mordedura de serpiente. Sobre todo en la escena del pasaje 64b-67a, que para D. W. Young es la llave para penetrar en el texto.<sup>2</sup>

Si analizamos los tres productos vegetales que encontramos en el texto, podemos observar una elección no arbitraria:

1. *ʿr*. Esta palabra es traducida por la mayoría de los estudiosos como tamarisco, excepto la posición de J. Gray y W. Johnstone, quienes optan por traducirla como enebro.<sup>3</sup>

En el árabe dialectal de Siria *ʿarʿar* también significa “baya de enebro”, que es utilizado como medicamento estomacal.<sup>4</sup> Estas excelencias curativas ya fueron mostradas por Dioscórides (siglo I d. C.).<sup>5</sup> De entre la cincuentena de variedades del enebro, hemos de destacar cuatro tipos: *Juniperus drupacea*, *Juniperus excelsa*, *Juniperus oxycedrus* y *Juniperus phoenicia*.<sup>6</sup> Según las fuentes bíblicas, la madera de las variedades

1. Todo este análisis surgió como consecuencia de la exposición de un trabajo del curso: *Cultura Mesopotámica*, del Master de Asiriología (Instituto de Estudios Orientales. Universidad de Barcelona), dirigido por el Dr. Joaquín Sanmartín Ascaso, y que tuvo como tema central: “La Magia” (Curso 1990/91).

2. D. W. Young, *UF* 9 (1977) 292.

3. J. Gray, *Ugaritica* VII (1978) p. 83; W. Johnstone, *Ugaritica* VII (1978) p. 113. Cf. ac. *ti(ʿ)al/ru(m)*, *tijal/ru(m)* “Weisszeder (*Juniperus oxycedrus*)”, *AHW* p. 1353; cf. sum. *er-in-babbar = ti-ia-lu*, *MSL* V p. 110 l. 128. Véase también *liāru*, *DAB* p. 282 y *tijaru*, *DAB* p. 285. Cf. hb. *arʿerʿarʿar* “prob. a tree or bush; juniper?”, *HEL* p. 792; *arʿar* II “Wacholder (*Juniperus oxycedrus* u. *Juniperus phoenicia*)”, *HAL* p. 480. Cf. ar. *ʿarʿar* “enebro”, *DAE* p. 515, “Juniper-tree”, *Lane* pp. 1990s. Por contra cf. ac. *binu(m)* “Tamariske”, *AHW* p. 127; *binu A* “tamarisk”, *CAD B* pp. 239-42. Véase *ši-ni-ig = ŠINIG = bi-i-nu = Tamariske*, *MSL* III p. 116 l. 233. También *DAB* pp. 279s. Cf. hb. *ʿešel* “tamarisk”, *HEL* p. 79; “Tamariske”, *HAL* p. 92. Cf. ar. *ʿatj* “tamarisco”, *DAE* p. 4; “A kind of trees, a species of the tamarisk”, *Lane* p. 21.

4. A. Barthélemy, *Dictionnaire Arabe-Français. Dialectes de Syrie: Alep, Damas, Liban, Jérusalem*. Paris, 1969, p. 522.

5. P. Font Quer, *Plantas Medicinales. El Dioscórides renovado*. Barcelona 1962, pp. 84ss. Cf. Dioscórides I:103-105 (versión inglesa de R. T. Gunther, *The Greek Herbal of Dioscorides*. New York, reed. 1959, pp. 54-57).

6. Cf. “Juniper”, *EJ* 10 cols. 473s “The Semitic name *berosh* or *berot* occurs in Greek Βρῶθον and in Latin *bratus* as a species of lofty juniper. In the hills of Lebanon and of Hermon two species of juniper (*Juniperus drupacea* and *Juniperus excelsa*) grow wild and are called by the Arabs *berota* [...] The species *Juniperus oxycedrus* grows in Upper Galilee and *Juniperus phoenicia* in the desert regions of Edom and Sinai [...]”. Normalmente se observa una confusión entre estas variedades, confusión que igualmente aparece al observar las diferentes traducciones del término *beroš*. Cf. ac. *burašu(m)* “(phönikischer) Wacholder”, *AHW* p. 139; *burašu* “juniper tree”, *CAD B* pp. 326ss; hb. *beroš* “cypres or fir”, *HEL* p. 141; *HAL* p. 148. Sin embargo, ciertos autores clásicos observaban estas diferencias: Dioscórides I:103 “Juniper, somme is greater, somme is lesse”; Dioscórides I:104 “Savin somme call Barathrum. Of this there are two kinds, the one of wich is like to Cypressse [...] But the other kinde is like Tamarix”. Plinio XII:78 “*Petunt igitur in Elymaeos arborem bratum, cupresso fusae similem* [...]”; Plinio XXIV:102 “*Herba Sabina, brathy appellata a Graecis, duorum generum est, altera tamarici folio similis, altera cupresso: quare Creticam cupressum dixerunt*”.

*drupacea* y *excelsa* era utilizada como material de construcción, al igual que la madera de cedro.<sup>7</sup> En cambio, siguiendo a Dioscórides las otras variedades tenían una finalidad medicinal y además repelían las serpientes.<sup>8</sup>

2. *ssn*. Ante esta palabra hay unanimidad, pues es generalmente traducida como racimo de palmera. Pero no quisiera pasar al análisis del siguiente término sin hacer constar algunas de las muchas aplicaciones de los dátiles, como curar las almorranas y soldar llagas o heridas.<sup>9</sup>

3. *dt*. De este vocablo, muy problemático, encontramos diversas traducciones.<sup>10</sup> La idea de una caña o un junco es mayoritaria, estando relacionada con la palabra acadia *udittu*.<sup>11</sup> Podría aquí estar refiriéndose al *iuncus odoratus* que crecía en Libia, Arabia (especialmente en la región Nabatea) y Babilonia. La flor de éste se utilizaba para hacer brebajes; para el dolor de estómago, de pulmones, etc. y la raíz para vendajes.<sup>12</sup>

La configuración esticométrica de este pasaje podría quedar configurada de la siguiente forma:

<i>ydy</i> <sup>13</sup> . <i>b<sup>c</sup>sm</i> <sup>14</sup> . <i>r<sup>c</sup>r</i> <sup>15</sup>	“(Hôrānu) arranca, de cierto árbol, las bayas:
<sup>65</sup> <i>w</i> <sup>16</sup> <i>bšht</i> <sup>17</sup> . <i>š mt</i>	de la rama del árbol de la muerte.
<i>r<sup>c</sup>rm</i> . <i>yn<sup>c</sup>rn!h</i> <sup>18</sup>	Él sacude las bayas,
<sup>66</sup> <i>ssnm</i> . <i>ysynh</i> <sup>19</sup>	él examina los racimos de palmera,
<i>dtm</i> . <i>y<sup>c</sup>dynh</i> <sup>20</sup>	él ornamenta los juncos.
<i>yb</i> <sup>67</sup> - <i>ltm yblnh</i> <sup>21</sup>	Él aporta los productos mencionados.

Este pasaje suponía una puesta en escena dentro del conjunto ceremonial, del conjuro contra la mordedura de serpiente. En este pasaje nos hallamos ante un rito manual, con manipulación de productos vegetales que tenían unas virtudes medicinales. En este rito (continuación de la invocación de los dioses) el conjurador actuaba como el dios *Hôrānu*, pues era una personificación o representación del mismo.

7. Cf. I Re 5:22; 6:15. II Rey 19:23. Is 14:8. Ez 27:5; 31:8.

8. Dioscórides I:103 “[...] Either of the Junipers, are sharpe, diureticall, and warming, and being burned, the fume drives away serpents”; I:105 “The Cedar ia a great tree from wich that which is called Cedria is gathered. It hat as of ye Cypressse tree, but much bigger. There is another called Cedar, which is lesse, prickly as Juniper, bearing round fruits as big as that of ye myrtle berries[...] The fruit of it are called Cedrides[...] and they drive away serpents also, the bodye anointed an harts fatt or marrow”.

9. Dioscórides I:148 “The Palme tree growes in Egypt. The fruit is gathered in the Autume [...] it is called Poma [...] It stops the Haemorrhoids also, and glues wounds together being anointed on”.

10. M. C. Astour, *JNES* 27 (1968) 22 “the reed bulb”; H. Cazelles, *VT* 19 (1969) 503 “les *eduu*”; E. Lipiński, *UF* 6 (1974) 170 “la teigne”; M. Dietrich – O. Loretz – J. Sanmartín, *UF* 7 (1975) 122 “Rohr(mark)”; J. Gray, *Ugaritica* VII (1978) 84 “He prunes”; W. Johnstone, *Ugaritica* VII (1978) p. 113 “a stick”; D. W. Young, *UF* 11 (1979) p. 84 “riverfront”; Ch. M. Bowman – R. B. Coote, *UF* 12 (1980) 136 “double adornment”; M. Dietrich – O. Loretz, *UF* 12 (1980) 157 “Strudl”; P. Xella, *TRU* I p. 230 “la canna”; J. C. de Moor, *ARTU* p. 154 “the scab”; D. Pardee, *Ras Shamra-Ougarit* IV (1988) p. 203 “coeur de roseau”.

11. Cf. *udittu(m)* “Schilf(bewachung), Schilfsumpf”, *AHW* p. 1401; vd. sum. *he-en-bur* ŠE. KAK = *u<sub>2</sub>di-it-tum* *MSL* XIV p.268 B:4; \*ŠE.KAK = *u<sub>2</sub>di-it-tu* *MSL* VII p. 10 l. 34; \*ŠE.KAK = *u<sub>2</sub>di-it-tum* = *lubšu ša<sub>2</sub>*, *GI<sup>ms</sup>* *MSL* VII p. 68 l. 24.

12. Dioscórides I:16 “The use (is only) of the flower, and of ye reeds, and of the root. The flower thereof therefore being used in drink is good [...] for the dolor stomachi, of the pulmones. [...] It is mixt also with antidote, but the root is the more binding”.

13. Ug. *ydy* “desgarrar, arrancar, arañar”; vd. *MLC* p. 558; cf. *wadā* “arañar, desgarrar”, *DAE* p. 827, *wada* 3 “he took”, *Lane* p. 3051.

14. Aquí tenemos una *-m* enfática, cf. también en el vocablo *ybltm* de las líneas 66-67. Para la partícula *-m* enfática vd. K. Aartun, *Die Partikeln des Ugaritischen* (AOAT 21/1), Neukirchen-Vluyn 1974, pp. 51ss.

15. Creemos que se está refiriendo al fruto del *Juniperus oxycedrus*.

16. *w explicativum*.

17. Cf. hb. *ših* “bush, shrub, plant”, *HEL* p. 967; *ših* I “Strauch”, *HAL* p. 667.

18. Cf. hb. *na<sup>c</sup>ar* “shake”, *HEL* p. 654; “abschütteln”, *HAL* p. 667.

19. Ug. *nšy* “examinar, analizar”, cf. *nissah* “test, try”, *HEL* p. 650; *nsh* (*Přel*) 1a. “auf d. Probe stellen”, 1b. “versuchen”, 2. “einüben”, 3. “versuch machen”, *HAL* p. 663.

20. Cf. hb. *adah* “ornament”, *HEL* p. 725; “sich schmücken”, *HAL* p. 745.

21. Para el sustantivo ug. *ybl* “produce of the earth”; vd. *UT* n° 1064; cf. hb. *yebül* “Produce”, *HEL* p. 385, “Ertrag”, *HAL* p. 366. Cf. también los ejemplos bíblicos de Lev 26:4, 20. Ez 34:27. Hab 3:7. En cuanto al verbo ug. *ybl* “to bring”, vd. *UT* n° 1064.

## Glosa a Al. T. \*65, 6-7

J.C. Oliva Mompeán – Universidad de Murcia

El texto *Alalakh Tablets* \*65 contiene la interesante expresión: *ina andarārim ul inandar* en sus líneas 6-7, recogida en CAD A/2, p. 116 y CAD D, p. 109. Dicho documento registra la compra de los servicios de Pagaia por parte de Sumunnabi, por 33 1/2 siclos de plata, ante 5 testigos, el día 18 de Attanati de un año del reinado de Ir-Kabtum.

La expresión: *ina andarārim ul inandar* es una fórmula diferente a la del acadio babilónico y mariota, que merece mayor comentario del que hasta ahora ha sido objeto.

## 1. Lín. 6:

A diferencia de ac. *andurārum* (AHw p. 50 b; CAD A/2 p. 116), *Al. T.* \*65 emplea *andarārim*. El acadio de Alalah no suele utilizar vocalizaciones propias (salvo el uso irregular de *e/i*), pues reproduce los modelos acadios a excepción de algunos casos, (cf. D.J. Wiseman, *Al. T.* p. 20; G. Giacomakis, *The Akkadian of Alalah*, The Hague-Paris 1970, p. 28).

La forma nominal *andurārum* (o *addurārum*) = “manumisión, liberación, descargo” parece derivar, según AHw p. 163 a (cf. CAD *loc. cit.*), del verbo ac. *darārum* I, “tener vía libre” (cf. ar. *drr* “marchar libre”); aunque su etimología es aún oscura, este nombre se considera formado de una raíz biconsonántica (verbos mediae geminatae GAG §101) y provisto del prefijo *an-* (GAG §56a).

El texto de Alalah presenta un uso ortodoxo de dicho nombre, en genitivo, tras la preposición *ina* en: *i-na an-da-ra-ri-im*. En sintonía con esta fórmula, un texto abab. de Mari (ARM 8, 33, 14) expresa sin embargo: *andurar um liššakin-ma ú-ul id-da-ra-ar* = “(aunque) haya exención de penas, él no quedará libre” (*darārum* I, presente N, vid. AHw 163 a; CAD A/2 p. 116), expresión que refleja, al parecer, una formulación equivalente a la usada en *Al. T.* \*65, 6-7.

La expresión mariota: *andurārum (...) ul iddarar* se asemeja a las construcciones paronomásticas de infinitivo, del tipo de las recogidas en GAG §150, y podría, quizá, aportar alguna luz respecto al origen compositivo de dicho término. No sólo su semejanza fonética al infinitivo (el infinitivo es, de hecho, una forma nominal del verbo, cf. GAG §85a, b y §149a y b), sino también su uso, parecen conectar con determinadas construcciones (GAG §150a, b y c) ante forma verbal finita de la misma raíz, como en *alākum-ma ula nittalak* o *šálu ul išalanni* (GAG §150). Sobre la posible terminación en *-um*, W. von Soden señala que el caso locativo-adverbial en formas de infinitivo es bastante frecuente en abab., aas. y nbab., pues aparece en contrucciones paronomásticas similares como abab. *amārumma ul āmur-šu* “verle no le ví”, etc. (GAG §66b). En este sentido, parece como si el nombre ac. *andurārum* hubiera sustituido al (“nombre”) infinitivo *darārum* I en semejante tipo de expresiones.

## 2. Lín. 7:

*Al. T.* \*65 emplea la forma verbal: *ul inandar* en lugar de *ul iddar(r)ar* tras *ina andarārim*. La interpretación que propone CAD D, p. 109 (=G. Giacomakis, *The Akkadian of Alalah*, p. 71), es que se trata de una forma presente N de *darārum* (*nadarrurum*), explicación que, en mi opinión, merece mayor discernimiento:

2.1. Los verbos mediae geminatae como *darārum* reduplican la 2ª consonante radical flexionando como verbos fuertes (GAG §101). La forma *iddar(r)ar* de Mari (ARM 8, 33, 14) responde a este esquema como presente de *nadarruru* (al igual que *iššallal* [de *našallulu*] cf. GAG, Paradigmen p. 24\*) pero no así *i-na-an-da-ar* en el texto de Alalah. Esta forma, en efecto, no sólo no asimila la *n* de la conjugación pasiva, sino que la reduplica extrañamente en *nan*. A primera vista, ello parece obedecer a un lapsus del escriba, quien podría haber confundido la expresión acadia corriente.

2.2. De otro lado, puede haber empleado el verbo *nadārum* en presente N “enfadarse” “¿oponerse?”, pues las formas que recoge AHW p. 703 b del tipo: *in-na-an-da-ar*, *in-na(-an)-dar*, *in-na/nam-da-ru* o *in-nam-da-ru* complican la correcta interpretación de *ina andarārim ul inandar* en el texto de Alalah. Dado que otros textos de este archivo emplean *id-dá/dú-ra-ar* (cf. *Al. T.* \*29, 11; \*30, 9 y \*31, 9), no queda del todo claro que el verbo *nadarrurum* sea el pretendido en la forma *i-na-an-da-ar*, la cual no flexiona obviamente, como *mediae geminatae*. G. Giacomakis, *The Akkadian of Alalah*, p. 71, estima que dicha forma “seems to be treated as if it were a *primae nun* verb”, argumento que, a mi juicio, no consigue despejar las dudas planteadas.

2.3. D.J. Wiseman dejó ambas posibilidades abiertas, pues interpretó esta expresión: “She may not oppose this (or be set at liberty)” (*Al. T.* p. 50).

En caso de que la expresión *ina andarārim ul inandar* esté conscientemente empleada en *Al. T.* \*65, el texto de Alalah indicaría que, de producirse la exención de penas, de la que se beneficiaría Pagaia, Sumunnabi “no se opondrá” a dicha liberación. Esta interpretación la haría sujeto de (lín. 7): *ul inandar*. Sin embargo, ello no parece probable ni lógico, dado que dejaría sin contrapartida el pago de 33 1/2 siclos de plata por parte de Sumunnabi, circunstancia anómala en las operaciones de compra-venta en las que el comprador suele ver protegido su capital o inversión. Por esta razón, parece más adecuado interpretar, como propone CAD D p. 109, *ina andarārim ul inandar* en *Al. T.* \*65, 6-7 como transcripción errónea de *(ina) andurārum ul iddarar* “en/de la exención de penas no se verá libre”, referida a Pagaia, que seguiría el modelo del citado texto de Mari.

La expresión: *ina andarārim ul inandar* podría revelar, en definitiva, insuficiente pericia del escriba de Alalah en el manejo del acadio, pues confunde dicha fórmula fija aprendida, quizá, más “de oído” que por “*studia exercere*” en su *é-dub-ba*.